

Medio centenar de universitarios pasan el verano en tareas solidarias

El vicerrectorado de Relaciones Internacionales ha concedido ayudas de 1.050 euros a cada alumno o docente

■ ANDREA G. PARRA

GRANADA. Un verano dando pausas para aprender y convivir como prevención de la violencia y delincuencia de niños y adolescentes en Bolivia. Tres meses para recuperar el uso de plantas medicinales de

la Farmacopea tradicional de México. Un mes en Guatemala para realizar un estudio nutricional y de mejora de la alimentación de niños residentes en un orfanato/escuela de Guatemala. Son solo algunos ejemplos de los proyectos en los que están participando medio centenar de universitarios de la Universidad de Granada (UGR) este verano –unos ya han vuelto y otros aún se encuentran fuera–.

Los países en los que están ayudando son Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua,

Paraguay y Perú en América, en diferentes puntos; y en el Magreb y África Subsahariana lo están haciendo en Marruecos y Togo.

En Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo (Cicode) de la Universidad granadina casó en la IX Convocatoria para la realización de actividades de Voluntariado Internacional en Proyectos de Cooperación para el Desarrollo sesenta ayudas de 1.050 euros. El objeto de esta convocatoria era, como en ediciones anteriores, «conceder una ayuda económica para voluntariado en un proyecto de coopera-

ción internacional en un país en vías de desarrollo, con una duración mínima de un mes y máximo hasta final del año 2012».

La convocatoria se publicó el día 19 de abril de 2012 recibándose un total de 49 solicitudes de las que se concedieron 43 (31 mujeres y 12 hombres). Después se han sacado convocatorias extraordinarias para completar la documentación de algunos proyectos. En algunos casos, también hay universitarios que al final han viajado al país de destino sin la ayudas porque no pudieron esperarse a hacer un curso en el mes

de junio, que las bases establecían como obligatorio.

A estas ayudas puntuales de verano se suman otras a lo largo del año para los proyectos internacionales. Es el caso de la XI Convocatoria de Proyectos de Cooperación Universitaria para el Desarrollo, Transferencia de Conocimientos en el Ámbito de la Acción Social y Sensibilización y Educación para el Desarrollo. Según datos facilitados por el vicerrectorado de Relaciones Internacionales y Cooperación al Desarrollo de la Universidad granadina para esta convocatoria ha ido destinado un total de 120.020 euros.

En estos proyectos y en los de este verano, los universitarios tanto docentes como estudiantes han cambiado las aulas y las playas granadinas por escenarios en la mayoría de las ocasiones de gran dureza. Hay proyectos que afrontan cuestiones tan preocupantes y difíciles como el suicidio infantil.

«Aquí las facultades son mucho más independientes del Rectorado económica y administrativamente»

Antonio Cañas Profesor que ha estado tres meses en Paraguay

El docente de la Universidad granadina ha enseñado a los de la Nacional de Asunción a utilizar la enseñanza semipresencial

■ A. G. P.

GRANADA. Tres meses en Asunción (Paraguay). Antonio Cañas ha colaborado con la Universidad Nacional de Asunción (UNA) a través su participación en el proyecto del Cicode de la Universidad de Granada (UGR) que tiene como título y fin 'Creación del Centro de Educación Virtual de la Universidad Nacional de Asunción (Cevuna)'. El programa lo dirige el profesor Antonio Miñán Espigares, del departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad granadina, y participa el Centro de Enseñanzas Virtuales (Cevug) y la directora del centro que se está creando, Carmen Varela Báez.

Antonio Cañas, que es el subdirector del Cevug, explica que su agenda de actividades durante su estancia en la UNA se concretó en tres ámbitos: institucional, técnico y académico. «En el ámbito institucional, he realizado un estudio del estado actual del e-learning en la UNA, colaboro como asesor en la elaboración de los estatutos y de la carta de servicios del Cevuna. En la parte técnica he trabajado en equipo con el departamento de Informática del Rectorado de la UNA y con el Centro Nacional de Computación (CNC) de Paraguay para definir las necesidades técnicas del

Cevuna, instalar un servidor propio para el centro y optimizar los recursos de hardware y software de soporte a los cursos virtuales, incluyendo las plataformas Moodle y Swad. Y por último, en el ámbito académico he colaborado asesorando en la metodología para el desarrollo de cursos virtuales y la planificación docente del Cevuna, impartiendo charlas sobre las actividades y experiencia del Cevug y ofreciendo el servicio de la plataforma Swad –plataforma web de apoyo a la docencia– a toda la UNA», concreta.

En principio el centro creado se centrará en varios posgrados y cursos virtuales que dependen directamente del Rectorado de la UNA, pero también se ofrecerán tanto ese mismo servicio de cursos virtuales a través de Moodle como el servicio de apoyo a la docencia presencial a través de Swad a cualquier miembro de la comunidad universitaria de la UNA que los solicite.

La UNA cuenta con varias unidades dedicadas al e-learning en algunos de sus centros y facultades, pero «no existía hasta ahora un centro de educación virtual similar al Cevug. Este proyecto tiene como objetivo aportar la experiencia del Cevug en el proceso de creación del

centro equivalente en la UNA, el Cevuna, que no pertenece a una facultad concreta, sino que depende directamente del Rectorado, que ha aportado la infraestructura. En cuanto a la utilización de la plataforma Swad el objetivo es que aumente la presencia en internet de las asignaturas en general, que es muy escasa en la UNA si la comparamos con la de la UGR».

Durante su estancia en Paraguay, desde primeros de mayo hasta primeros de agosto, a Antonio Cañas le han sorprendido tanto cosas de la ciudad en la que ha vivido como del sistema educativo. «En cuanto al país y la ciudad hay muchas diferencias. Paraguay es un país más pequeño que España, y solo tiene seis millones de habitantes. Asunción es más extensa que Granada, no solo porque es la capital del país y junto con el área metropolitana alberga casi la mitad de la población de Paraguay, sino también porque es una ciudad plana, con muy pocos edificios altos y casi exclusivamente en el centro. Es una ciudad muy diferente a las capitales europeas. Abundan las calles empedradas con casas bajas y muchísimos árboles tropicales».

El subdirector del Cevug apunta, además, que «alguien me comentó que Paraguay es un país tercermundista, y no es cierto, pero sí se observa más contraste entre ricos y pobres que en Europa. Circulando por las calles de Asunción es tan fácil ver grandes mansiones y coches de lujo como niños descalzos pidiendo en un semáforo, calles y aceras en muy mal estado, o autobuses urbanos que parecen sa-



Antonio Cañas, en la Universidad Nacional de Asunción. ■ IDEAL

cados del pasado (aunque muy pintorescos). Otro ejemplo de los contrastes es que hay muchas tiendas y publicidad de telefonía móvil, pero el porcentaje de hogares con acceso a internet y la velocidad de las conexiones en el país son bastante inferiores a los de España».

No obstante, «se tiene una menor sensación de seguridad que en España, a pesar de que la ciudad está llena de policías. Por ejemplo, por las noches el centro de la ciudad queda desierto, apenas se ven coches aparcados, y no es muy recomendable caminar solo. Al principio me costó un poco acostumbrarme».

En cuanto a la UNA, es una universidad algo más pequeña que la UGR en número de estudiantes, pero tiene un campus enorme y muy bien cuidado. Los edificios de las facultades son peculiares, ya que tienen en general una o dos plantas y recuerdan más a chalets gran-

des que a facultades tal y como las conocemos. Una diferencia notable es que aquí las facultades son mucho más independientes del Rectorado económica y administrativamente que en España.

El profesor Cañas destaca que le «ha encantado el horario laboral, similar al de muchos países europeos. Se comienza a trabajar a las 7.30 o las 8.00. Se come a las 12.00 y se continúa trabajando hasta las 16.00 o 17.00 horas, aunque en mi caso suelo trabajar también en casa por las noches (oscurece muy pronto, a las 17.15 ya es de noche, y en verano –allí ahora están en invierno– al parecer no oscurece mucho más tarde). No tenía la experiencia de vivir un período tan largo con este horario y ahora puedo decir que lo encuentro mucho más razonable que el de España, donde se come demasiado tarde, se para demasiado tiempo, y el trabajo de tarde se prolonga casi a la noche».

La escuela anormal

JUAN CARLOS VILORIA

La crisis de modelo y de recursos puede convertir el mundo educativo en un barril de dinamita



Empieza hoy un curso escolar que se anuncia tormentoso. El devenir de la España convulsa ha querido que la resaca de los años locos de dinero fácil empuje ahora de regreso a las aulas a muchos miles de jóvenes que en los últimos años engrosaron las estadísticas del abandono escolar. Sin trabajo por el colapso del mercado y sin título de ESO para reengancharse a los estudios se aferran ahora a la escuela intentando asegurar el futuro. Pero llegan cuando el ámbito educativo se ha convertido en un campo de batalla con los profesores tomando la calle, las becas mucho más difíciles, los idiomas más caros, las tasas por arriba, menos recursos para la educación obligatoria y los ordenadores escasos.

El mayor volumen de alumnos por aula va a coincidir con el menor número de interinos para hacer sustituciones, con un incremento de la carga de horas para los educadores y con profesores jubilados cuya plaza se amortiza porque no hay plata para pagarles. En el terreno escolar van a confrontarse también otras batallas políticas, morales, sociales, sindicales y electorales que pueden convertir el mundo educativo en un barril de dinamita. Un ejemplo ilustrativo es el de la separación por sexos que algunos centros pretenden recuperar con la comprensión del ministro Wert y que el progresismo militante se ha tomado como la batalla de las Termópilas. Todo está patas arriba. Todos los frentes abiertos para el amigo Wert que va a tener que afrontar el reto de remontar a España en la maldita clasificación PISA de la OCDE. O sea, lograr una educación del siglo XXI y llevar al país a la excelencia pero con los recursos de los años ochenta.

En medio de lo fundamental, que es incrementar el nivel académico de los alumnos y disminuir el fracaso escolar, van a colarse las escaramuzas de siempre por imponer el adoctrinamiento que unos llamarán «para la ciudadanía» mientras otros hacen vudú a la religión. Un sector como la enseñanza sometido a vaivenes de modelo al ritmo de los cambios de Gobierno y con un alto nivel de corporativismo afronta el reto de recuperar la disciplina en las clases, la autoridad del profesor, la exigencia para las titulaciones y la racionalización universitaria. No era verdad aquello de que la letra con sangre entra porque ni los capones agudizaban el ingenio ni los tirones de patilla aumentaban la concentración. Pero tampoco es cierto que el último modelo de ordenador personal o la tableta mágica puedan hacer milagros. El centro de gravedad como siempre será el maestro. Y este curso tiene ante sí difíciles alumnos que vuelven a la escuela con el coche de segunda mano que se compraron cuando ganaban pasta en la construcción y todo un país que tiene los ojos puestos en su capacidad de insuflar conocimiento en unas generaciones que ven el futuro azul oscuro casi negro.

SORIA



SUBE Y BAJA

SUBE

El Festival de Rock es bueno para Granada

La realidad es incuestionable. El Festival de Rock del Zaidín ha sido un éxito artístico y de participación. Miles de jóvenes han asistido a los conciertos y han disfrutado de un certamen gratuito y acorde con sus deseos musicales. Por tanto hay que felicitar a la organización y hacer votos porque se siga celebrando y se mantenga el alto nivel que ha alcanzado. Una vez ha pasado el ciclón musical, hay que sentarse y hablar para que no se vuelvan a producir las polémicas que lo han rodeado. El Festival es bueno para Granada.



SUBE

Ejemplo de solidaridad universitaria

La formación no es solo cuestión de horas de clase y estudio. Pasar el verano en tareas de ayuda a quienes más lo necesitan, investigar las causas de la desnutrición en países sudamericanos y poner un granito de arena en el desarrollo de los pueblos, es parte de lo que hacen universitarios granadinos que dedican parte de su tiempo en los programas de cooperación internacional, en los que participan medio centenar de alumnos de la UGR que han ampliado así su concepción del mundo y sus problemas.

Un curso escolar conflictivo

DIEGO MOLINA COLLADO
SECRETARIO GENERAL DE ENSEÑANZA DE CC OO. GRANADA

Comienza un nuevo curso escolar en nuestra comunidad en un contexto de grave crisis económica, financiera y social, con la aplicación de unas políticas restrictivas en inversión educativa que están teniendo unas consecuencias desastrosas en el sector de la enseñanza. Los recortes decretados por el Gobierno de España han provocado una reducción sin precedentes de plantillas, afectando a docentes y personal laboral. Como consecuencia, más de cinco mil interinos no trabajarán durante este curso en Andalucía, alrededor de 600 en Granada. La Consejería de Educación no está exenta de culpa, pues los ha aplicado sin dilaciones y sin buscar alternativas que pudieran paliar su grave impacto; así afectarán a la calidad de la enseñanza y al éxito escolar de nuestros estudiantes y, por supuesto, también al colectivo de trabajadores del sector educativo, que está viendo cómo un curso más empeoran sus condiciones de trabajo, a cam-

bio de menos salario y de tener que soportar un aumento de su jornada laboral. A estas lamentables previsiones tenemos que sumar otras medidas más recientes que han contribuido a aumentar el malestar y el rechazo en la comunidad educativa. Así, por ejemplo, como consecuencia de la subida del IVA un tercio de familias no dispondrá de dinero suficiente para la compra de libros y material escolar; los problemas con los pagos pendientes por parte de la Junta de Andalucía a las escuelas de infantil de 0-3 años que han estado a punto de impedir el inicio de curso en el primer ciclo de Educación Infantil o, por mencionar otra de las muchas involuciones educativas, la decisión ministerial de mantener los conciertos educativos a los centros que segreguen al alumnado por sexo, a pesar de las recientes sentencias dictadas por el Tribunal Supremo que se han pronunciado en sentido contrario, si bien en Andalucía afortunadamente se retirarán los conciertos a los centros segregadores.

En definitiva, comienza un nuevo curso escolar más parecido al de hace varias décadas, con un retroceso educativo difícilmente recuperable. No es casual que se insista en este tipo de políticas erróneas que encajan en la estrategia desvertebradora de uno de los fundamentos básicos del Estado del bienestar. Ni la pretendida reducción del déficit ni el supuesto ahorro en las cuentas públicas justifican este despropósito. Desde CC OO no nos cansaremos de repetir que una crisis económica no se afronta recortando gastos en la educación, sino justamente lo contrario, porque invertir en educación, formación e innovación es parte del camino imprescindible que nos permitirá capear mejor esta crisis. Apostamos por un refuerzo de la educación pública, mejorando la calidad de la enseñanza, luchando contra el abandono y el fracaso escolar y potenciando de una vez por todas la formación profesional y la educación a lo largo de la vida. Todo ello requiere inversión en recursos humanos y materiales y una acción política coherente e ininterrumpida. Ya está bien de considerar la educación como un gasto y no como una inversión. No cejaremos en nuestro empeño por cambiar estas políticas restrictivas con la educación, por lo que seguiremos con las movilizaciones y emprendiendo aquellas acciones que consideremos necesarias. Tampoco nos resignamos a que nos corten el futuro, por lo que advertimos que no nos pararán ni nos callarán.